

Tras varios años dedicada a la producción

Miryam Singer vuelve a cantar con obra israelí

La destacada soprano nacional está ensayando y preparando su voz para interpretar «Los Cuadros de la colección privada de Dios», una pieza musical con música y textos «made in Israel», que evoca los sucesos de un campo de concentración.

Pese a estar retirada hace algunos años de los escenarios, la soprano chilena Miryam Singer tomó como un verdadero desafío de identidad la interpretación de «Los cuadros de la colección privada de Dios», un ciclo de canciones para soprano, oboe y orquesta de cuerdas, que formará parte del concierto «Un canto a la vida», que se realizará el día martes 3 de noviembre de 2009, a las 13:00 horas, en el Teatro Municipal de Santiago.

El concierto incluirá también una obra de Mozart, interpretada por Andrea Aguilar. Ambas piezas serán dirigidas por Víctor Alarcón, al mando de la Orquesta de Cámara UC.

Cabe señalar que la obra que interpretará Singer es fruto de la colaboración entre el compositor y director de orquesta israelí Aharon Harlap y el poeta Yaakov Barzilai, sobreviviente del campo de concentración nazi de Bergen-Belsen.

A lo largo de cinco estremecedoras canciones se perciben las imágenes de una mujer que recorre las calles invocando los espectros perdidos en los crematorios, de un sujeto que observa los cuerpos arrojados con tractores a las tumbas masivas, de un niño que se enfrenta a la realidad objetiva del campo de concentración y de una mujer que se ve a sí misma como una hijastra de D's.

La suave y persistente intervención de la orquesta crea una atmósfera aciaga dentro de la cual los dos instrumentos solistas -la voz de soprano y el oboe- presentan en leves pinceladas las voces del Holocausto, como si se tratara de una mirada furtiva a la misteriosa especie humana actuando a espaldas de D's.

Es una obra desgarradoramente hermosa que, recogiendo la tradición de la música Klezmer, elabora una síntesis entre el neo romanticismo de fin de siglo y el lenguaje post moderno.

La obra ha tenido más de 80 presentaciones en los cinco continentes y éste será su estreno en Chile.



MIRYAM SINGER, SOPRANO.

«No suele ocurrir que se interprete a compositores israelíes en Chile, pero yo soy muy sionista, viví en Israel, viajé todos los años a Israel y para mí esto es muy importante, a tal punto que hace varios años que no canto y esto significa volver a hacerlo», señala la soprano.

Curiosamente la artista se hizo de esta partitura hace algunos años, cuando María Teresa Uribe, una amiga chilena judía que vive en Hungría, le trajo el documento y le dijo que no podía irse de esta vida sin interpretarla. «Nunca pensé que iba a llegar a cantar esto, pero en un viaje a Israel tuve la oportunidad de conocer a Aharon Harlap, que es jefe del Departamento de Opera en la Academia de Música de Jerusalén. Fui a conversar con él por la opera y aproveché de hablar de este ciclo y quedé muy impactada por su personalidad, por su alma humilde. Entonces, volví a casa, me estudié una de las canciones y en nuestro próximo encuentro canté con él acompañándome en piano y fue un momento muy amoroso...».

— ¿Qué particularidad musical tiene esta pieza?

— La belleza de la música es lo primero que a uno le impacta. Los compositores modernos muchas veces no logran tocar las notas exactas para llegar a la gente, porque es una música muy alejada de los paradigmas sonoros que tenemos hoy en día. Entonces, cuesta emocionar, pero Aharon lo logra con creces, porque él es un genio y utiliza la orquesta para envolver emocionalmente y escoge estos poemas que son estremecedores.

— ¿Cómo se juntan música y poesía, cómo es la génesis de la obra?

— Generalmente lo que sucede es que un compositor lee poemas cuya



ANDREA AGUILAR, SOPRANO.

musicalidad le llega profundamente al corazón. En la poesía la semántica y la sintaxis son una sola cosa, porque ambas dimensiones son capaces de emocionar. En realidad de esto se trata todo.

PREPARACIÓN EXHAUSTIVA

Miryam Singer reconoce que esto de volver a cantar es como reintegrar a un futbolista retirado a la selección de fútbol. «Hay que estudiar mucho, hay que trabajar la voz, hay que encontrarse con la voz, hay que trabajar en el proceso de ponerse la música en el órgano vocal, porque el cantante no sólo canta, sino que también dice. No es un lenguaje únicamente abstracto, implica un lenguaje conceptual».

Y para hacer que el lenguaje conceptual llegue a la gente, la obra será subtítuloada en castellano, porque el hebreo claramente no es accesible al público.

«Lo interesante es que Yaakov Barzilai, el poeta, es un agnóstico y eso se retrata en una pasaje en que una mujer dice que es la hijastra de D's, un concepto que de acuerdo a Aharon significa que el pueblo elegido es el hijastro de D's, porque ha sufrido la tragedia más grande de la historia, una tragedia que no sufriría un hijo, como es la Shoá».

— ¿El público va a percibir estos conceptos, viniendo de una cultura distinta a la judía. Van a converger música y mensaje?

— Esta es una pregunta bastante antigua. Hay una opera que escribió Salieri, llamada «Prima la música, poi le parole». O sea, primero la música y después las palabras. Es una vieja relación entre el lenguaje de la música y de las palabras. Pero finalmente la música tiene un poder de llegada al alma humana que es anterior a las palabras.



VÍCTOR ALARCÓN, DIRECTOR.

Concierto «Un canto a la vida»

Martes 3 de noviembre de 2009, 13:00 horas, Teatro Municipal de Santiago.

Programa:

• «Cuadros de la colección privada de Dios»

Aharon Harlap, música
Yaakov Barzilai, texto
Miryam Singer, soprano
Rodrigo Herrera, oboe
Orquesta de Cámara UC
Concertino: David Núñez
Director: Víctor Alarcón.

• «Exsultate Jubilate» K.V.165

Wolfgang Amadeus Mozart
Andrea Aguilar, soprano
Orquesta de Cámara UC
Concertino: David Núñez
Director: Víctor Alarcón.

Por eso, la obra trasciende por la música, aunque hay que tener en cuenta que para llegar a la música todos los sentidos del compositor fueron estimulados por las palabras del texto.